



MILAGROSOS CONFITES

Inyección antiséptica érea COSTANZI

Miles y miles de celebridades médicas, después de una larga experiencia, se han convencido y certificado que para curar radicalmente en 2 ó 3 días la purgación rectal, úlcera, inflamación de la sonda rectal, amigdala, calápsis, la cistitis, las tráves, cálculos, retención de erina y en 2 ó 3 días los estreñimientos uretrales (estreñimiento) que los más de 20 años, evitan de las peligrosísimas sordas, no hay medicamento más milagroso que los CONFITES A. SALVATI COSTANZI. Tienen certificado que para curar rápidamente las cistitis, retención de erina y en 2 ó 3 días los estreñimientos uretrales (estreñimiento) que los más de 20 años, evitan de las peligrosísimas sordas, no hay medicamento más milagroso que los CONFITES A. SALVATI COSTANZI.

Calle Diputación 435.

BARCELONA

medida sifilitica, en vista de que el Lodo y el Mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el Roob Costanzo, pues no solo cura radicalmente la sifilitis sino que estroba los malos efectos que producen estas substancias, que como es sabido causan enfermedades no muy fáciles de curar. El Inventor Angel Costanzo, calle Diputación 435, Barcelona, es el único que tiene el certificado que para curar rápidamente las cistitis, retención de erina y en 2 ó 3 días los estreñimientos uretrales (estreñimiento) que los más de 20 años, evitan de las peligrosísimas sordas, no hay medicamento más milagroso que los CONFITES A. SALVATI COSTANZI.

En San Sebastián en las del Dr. F. Casadevante, Hernani, 19. Ramón Utrabia, Plaza de Guipúzcoa, 1.

Consultas Médicas en Barcelona, calle Diputación, 435, entre suelo, 2^o, todos los lunes, miércoles y viernes a las doce.

Inofensivo, suprime el Copáiba, la Cúbea y las inyecciones. Cura los flujos en

48 HORAS

Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria.

Cada Cápsula lleva el nombre MIDY

PARÍS 9, rue Vivienne, y en todas las principales farmacias

PARÍS 9, rue Vivienne, y en todas las principales farmacias

Compañía de Navegación

W. H. Müller & C.º

Servicio regular de vapores entre los puertos de Amberes y Pasajes y desde este puerto para los de Amberes, Amsterdam, Rotterdam, Bremen, Lübeck, Kiel, Copenhagen, Danzig, Stettin, Koenigsberg, Lüneburg, Liverpool, Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fé.

Llegarán (a su contratiempo) a Pasajes los días 3 y 10 de Noviembre respectivamente, los vapores.

"Rhenania" y "Sírius",

admitiendo carga para todos los puertos arriba indicados. Para fletes y demás permenores dirigirse a su consignataria en San Sebastián y Pasajes M. Ochoa de Zabalegui.

LA VOZ DE GUIPUZCOA

DIARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE INSERCIÓN

En cada plancha, diez columnas la línea. En tercera plancha, cincuenta columnas. Tercera línea, 150 pesetas la línea. Regulares y comunicados, a precios convencionales desde dos ó veinte y cinco pesetas la línea. — Esquelas mortuorias en primera plancha y una columna, 50 pesetas; a doce columnas, 100 pesetas; a tres columnas, 200 pesetas; a cuatro columnas, 300 pesetas; a cinco columnas, 400 pesetas; a seis columnas, 500 pesetas; en tercera plancha y una columna, 10 pesetas; a doce columnas, 20 pesetas; a tres columnas, 40 pesetas; a cuatro columnas, 50 pesetas; a cuatro y seis columnas, 100 pesetas; a seis columnas, 150 pesetas. — Rebasos convencionales en los anuncios, siempre que pasen de quince inserciones. — PAGO ADELANTE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

SAN SEBASTIÁN: Tres meses, cuatro pesetas; seis meses, ocho pesetas; un año, diez y seis pesetas. — PROVINCIAS: Tres meses, cuatro pesetas cincuenta céntimos; seis meses, nueve pesetas; un año, diez y ocho pesetas. — EXTRANJERO: Trimestre, 18 francos; seis meses, veinte y cinco francos; un año, cuarenta y cinco francos. — Si no fuese renovada la suscripción, se dejará de servir el periódico a los diez días de terminada. — Número suelto, cinco céntimos. — Número atrasado, veinte y cinco céntimos. — PAGO ADELANTE.

DOSIS: Una copita de la del licor antes ó después de cada comida. Los niños la mitad de la dosis.

Precio: 4 pesetas botella. Depósitos centrales: F. Gayoso, Arenal, 2, Madrid y en San Sebastián.

viuda de Tornero y Casadevante. De venta en todas las farmacias de Extranjero.

VINO RESTAURADOR DEL DR. GOB

Dosis: Una copita de la del licor antes ó después de cada comida. Los niños la mitad de la dosis.

Precio: 4 pesetas botella. Depósitos centrales: F. Gayoso, Arenal, 2, Madrid y en San Sebastián.

viuda de Tornero y Casadevante. De venta en todas las farmacias de Extranjero.

FOLLETO DE LA VOZ 18

Esta obra es propiedad de la Casa Editorial
Márcula, de Barcelona.

MISTERIO!

por

HUG CONWAY

vó la mano al sombrero y siguió andando.

No había yo de dejar que se marchase de aquella manera. Aligeré el paso y me reuní con él.

— He de rogaros que me digáis dónde puedo hallarla. Tengo que hablar de mi asunto de importancia; es éndit que me negáis que sois amigo suyo.

Pareció dudar y se detuvo.

— Es extraña vuestra tenacidad, señor. ¿Tú querías decirme en qué os fundáis para creer que soy amigo de la persona a quién buscáis?

— Os vi en la calle de brazo con ella.

— Puedo saber dónde?

— En Turín, la primavera pasada; y la salida de San Giovanni.

Me miró entonciones mayoratamente.

— Sí, ahora me acuerdo, fuisteis uno de los jóvenes que insultaron allí a una señora, y a quienes juré castigar.

— No hubo allí insulto alguno; pero aunque lo hubiese habido, pudiera ser que ya estuviese reparado.

— ¿Qué no hubo insulto? Por me-

nos de lo que me dijo allí vuestro amigo ha matado yo a un hombre.

— Servíos recordar que yo nadie dice; pero eso importa poco. Deseo ver al doctor Ceneri para tratar asuntos de su sobrina Paulina.

El rostro de aquél hombre reveló asombro.

— ¿Qué tenéis que ver con su sobrina? me preguntó asombrado.

— Eso lo sabremos él y yo; decidme ahora dónde puedo hallarla.

— ¿Cómo es llamada? me preguntó en voz breve.

— Gilberto Vaughan.

— ¿Quién sois?

— Un caballero inglés; nada más. Medio durante unos segundos.

— Puedo acompañaros a casa de Ceneri, dije; pero antes necesito saber para qué lo busquéis, y por qué usáis el nombre de Paulina. La calle no es buena lugar para hablar; vamos a otra parte.

— Llevé á mi hotel, á un charto donde podíamos hablar cómodamente.

— Ahora, mister Vaughan, respondí á mí pregunta, para que vea yo en qué puedo ayudaros.

— ¿Qué tiene que ver Paulina March en estos asuntos?

— Paulina March es mi esposa.

Se puso en pie de su salto.

Un terrible juramento italiano salió de sus labios contraídos. Su rostro estaba pálido de rabia.

— ¡Vuestra esposa! gritó. — Mentió.

— Decidme que mentís.

Me levanté, tan airado como él, pero más dueño de mis acciones.

— Os dije, señor mío, que soy un caballero inglés. O me dais una satisfacción por vuestras palabras tí os cojo por el cuello y os arrojo de mi cuarto.

Durante un momento luchó con la ira que le ahogaba y dominaba.

— Síplicio que me perdonéis; hice mal. — Sabe Ceneri que os casáis? me preguntó con aspereza.

— Ciertamente que sí, como que asistí á nuestra boda.

Una vez más pareció dominado por la ira.

— Traditore! le of decir varias veces con fiereza, como si solo las maliciones de su propia lengua le pareciesen bastante vigorosas: — *Ingannatore!* Y se volvió á mí con el rostro sereno y compuesto.

— Si eso es así, no tengo más que hacer que felicitáros, mister Vaughan. Esas fortunas envidiables. Vuestra esposa es bella, y yo supuesto, bella. Halláreis en ella una compañera encantadora.

Hubiera yo dolido cualquier cosa para saber la razón de que la noticia de mi matrimonio produjese en él tal tormenta de cólera; pero más todavía por poder llevar á cabo mi amenaza de sacarle del cuarto cojíndole por el cuello. El tono de sus últimas palabras me indicaba que el estado mental de Paulina lo

era conocido. A duras penas contiene yo mis manos, muy ganosas, sobre aquél atrevido; pero la idea de que sin su ayuda no podría dar con Ceneri me forzaba contener mi cólera.

— Gracias, dije tranquilamente, espero que me des ahogar los informes que necesito.

— No sois un recién casado muy atento, mister Vaughan, me dije un tono zumbón el atrevido. Ese matrimonio ha debido ser reciente, pues me decís que Ceneri asistió á él. Síplicio que serán negocios muy importantes los que han logrado arrancaros tan pronto del lado de vuestra esposa.

— Son negocios importantes.

— Temo entonces que tangáis que esperar algunos días. Ceneri no está en Génova; pero creo que llegarán dentro de una semana. Lo veré, y le diré que estáis aquí.

— Si me decís dónde puedo hallarla, yo la iré á ver. Necesito hablar con el.

— Supongo que eso será como el doctor elija. No puedo hacer más que decirle lo que deseáis.

— Saludó, y salió. Comprendí que aún era dudoso que pudiera yo ver al extraño doctor; todo dependía de que quisiera él permitirlo.

— Podía volar á Génova y salir de ella sin que yo lo supiese, á menos que su amigo ó él no me lo permitiesen.

— Pero ¿por qué no me lo dijiste todo? Así no hubiera podido yo quejarme de nadie.

— Tenía muchas razones para callar, mister Vaughan. Paulina era

por cierto que Ceneri no quería ponerte yo mis manos, muy ganosas, sobre aquél atrevido; pero la idea de que sin su ayuda no podría dar con Ceneri me forzaba contener mi cólera.

— Deseas verme; á las once iré á buscarnos un carro. M. C.

— A las once se presentó á la puerta del hotel el carro de alquiler, cuyo cochero preguntó por mister Vaughan. Sin decir una palabra subí al coche, que me llevó á una casa pequeña en las afueras. Me indicaron un apartamento y allí encontré al doctor sentado á una mesa cubierta de periódicos y cartas. Se puso en pie al verme, y estrechándome la mano, me ofreció asiento.

— Me dicen que vinisteis á Génova para verme, mister Vaughan?

— Si: deseaba haceros algunas preguntas respecto á mi esposa.

— Responderé á todas las que pueda; pero habrá muchas que indudablemente tendrá que dejar sin responder. — Recordad la condición que impuse?

— Sí; pero ¿por qué me ocultáis el estado mental de mi esposa?

— Habíais hablado ya con ella varias veces. Lo mismo estaba cuando me la pedisteis en matrimonio que cuando la hallásteis tan seductora. Siento que os hayáis en gafado vos.

— Podía volar á Génova y salir de ella sin que yo lo supiese, á menos que su amigo ó él no me lo permitiesen.

— Pero ¿por qué no me lo dijiste todo? Así no hubiera podido yo quejarme de nadie.

— Tenía muchas razones para callar, mister Vaughan. Paulina era

bilidad: soy pobre, y me ocasionaba grandes gastos. Pero, después de todo, no veo que sea tan grave el caso. Es bella, agradable y buena, y será una esposa amante.

— Lo que deseabais era veros libre de ella.

— No puedo decir que lo desease.

Por razones que no me es dado explicar, me alegraba de casarla con un inglés de buena posición.

— Sin pensar en las torturas del inglés cuando conociese que la mujer á quien amaba era poco menos que una niña?

— No quíe de oír al doctor mi indignación; pero Ceneri no parecía fijarse en ella, y conservaba toda su calma.

— Hay que tener en cuenta otra cosa. El caso de Paulina, en mi opinión, está lejos de ser desesperado;

y la Verdad es que yo siempre he creído muy probable que el matrimonio contribuyese mucho á reporarlo. Le faltó indudablemente en cierto grado la inteligencia, pero creo que poco á poco podrá ser reconstruida, ó que lo vuela tan súbitamente como la perdí.

Estas palabras de esperanza convocaron gratamente mi corazón. Grande era la cruelidad con que me habían tratado; había sido yo mero juguete de planes egoísticos; mas estaba dispuesto á soportarlo todo con placer si quedaba todavía en aquella desgracia alguna esperanza para mí.

— Pero me daréis todos los deta-

Línea de vapores SERRA

LINEA DE PUERTO RICO

SERVICIO REGULAR ENTRE

Santander y la Isla de Puerto Rico

por los grandes y magníficos vapores nombrados

BENITA, SERRA IDA, PAULINA RITA Y MARIA

El 20 de Noviembre saldrá el vapor español

SERRA

SU CAPITAN: DON FRANCISCO CALZADA

admitiendo carga y pasajeros, sin trasbordo, para los

puertos de

San Juan, Arecibo, Aguirre, Mayagüez

Ponce, Arroyo y Humacao

Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarse en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.

Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos

sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y con-

signación, indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cu-

nto de la Agencia en la mayor de

Para solicitar cabida y demás informes, dirigirse á su consigna-

tario, Don Francisco Salazar, Muelle, 18, teléfono número 37, Santander.

37, Santander.

Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarse en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.

Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos

sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y con-

signación, indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cu-

nto de la Agencia en la mayor de

Para solicitar cabida y demás informes, dirigirse á su consigna-

tario, Don Francisco Salazar, Muelle, 18, teléfono número 37, Santander.

37, Santander.

Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarse en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.

Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos

sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y con-

signación, indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cu-

nto de la Agencia en la mayor de

Para solicitar cabida y demás informes, dirigirse á su consigna-

tario, Don Francisco Salazar, Muelle, 18, teléfono número 37, Santander.

37, Santander.

Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarse en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.

Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos

sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y con-

signación, indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cu-

nto de la Agencia en la mayor de

Para solicitar cabida y demás informes, dirigirse á su consigna-

tario, Don Francisco Salazar, Muelle, 18, teléfono número 37, Santander.

37, Santander.

Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarse en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.

Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos

sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y con-

signación, indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cu-

nto de la Agencia en la mayor de

Para solicitar cabida y demás informes, dirigirse á su consigna-

tario, Don Francisco Salazar, Muelle, 18, teléfono número 37, Santander.

37, Santander.

Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarse en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.

Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos

sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y con-

signación, indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cu-

nto de la Agencia en la mayor de

Para solicitar cabida y demás informes, dirigirse á su consigna-

tario, Don Francisco Salazar, Muelle, 18, teléfono número 37, Santander.

37, Santander.

Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarse en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.

Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos

sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y con-

signación, indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cu-

nto de la Agencia en la mayor de

Para solicitar cabida y demás informes, dirigirse á su consigna-

tario, Don Francisco Salazar, Muelle, 18, teléfono número 37, Santander.

37, Santander.

Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarse en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.

Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos

sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y con-

signación, indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cu-

nto de la Agencia en la mayor de

Para solicitar cabida y demás informes, dirigirse á su consigna-

tario, Don Francisco Salazar, Muelle, 18, teléfono número 37, Santander.

37, Santander.

Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarse en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.

Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos

sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y con-</